

EL RECINTO PROTOHISTORICO DE JENTILLEN PASIO-LEKUA EN ARANTZAZU (OÑATI)

ANTON ERKOREKA

Los *jentillak* constituyen un personaje mitológico bien definido y con un área de extensión limitada a los territorios más occidentales de Euskal Herria, aunque con claras vinculaciones a otros númenes de nuestro país y de otros lugares del globo.

El estudio de este númen, que inicié en 1976, me ha llevado a visitar diversos enclaves relacionados con el mismo. En éste de *Jentillen pasio-lekua*, que visité en 1983, llevando como guía de excepción al P. Villasante, me encontré con la sorpresa de descubrir un nuevo monumento, que califíco de protohistórico por pensar que su datación habría que hacerla a caballo entre la prehistoria y la historia.

Este monumento protohistórico no aparece recogido en la «Carta Arqueológica de Guipuzcoa» y, por lo tanto, éste artículo es el primero que da noticia del mismo como tal monumento aunque otros autores como Ezkurdia, Gandiaga, Villasante o Barandiarán hayan recogido y publicado los recuerdos orales que han llegado hasta nuestros días de sus primitivos constructores y ocasionales ocupantes, principalmente grupos de pastores nómadas que utilizarían esta cumbre como refugio.

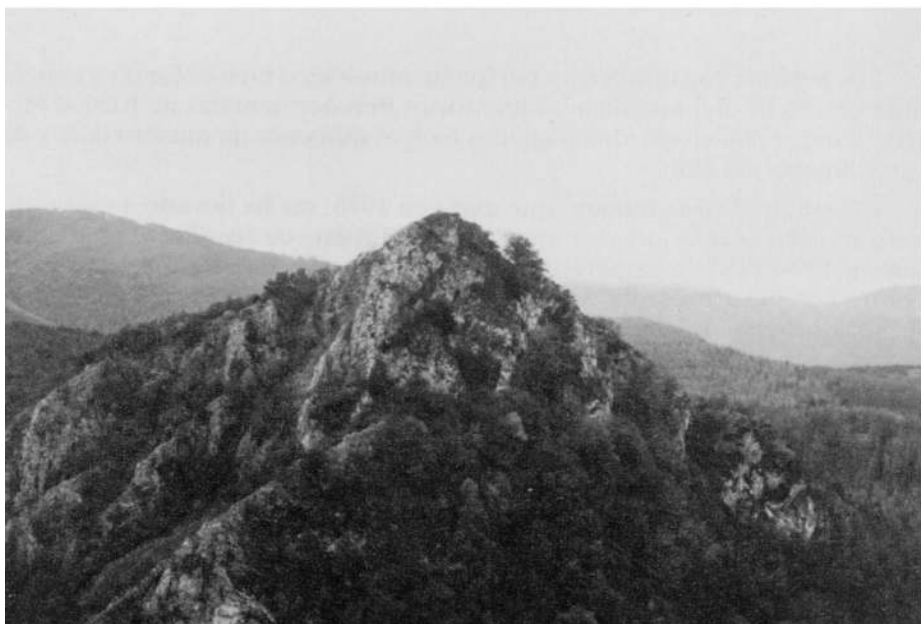
Descripción del monumento

Enfrente del santuario de Arantzazu se encuentra el monte denominado *Aitzabal* que recibe también, en castellano, el nombre de *Peña del diablo*.

Es de forma piramidal con sus laderas Norte y Este, las que miran al santuario, cortadas a pico sobre los ríos *Arantzazu* y *Bildotza* respectivamente. La parte que se orienta al Sur y al Oeste asciende progresivamente hasta llegar a la cima, de 752 m. de altitud, que se encuentra coronada por una cruz.

Su estructura es de piedra caliza que aflora por doquier permitiendo entre las rocas el crecimiento de diversas especies de árboles y arbustos autóctonos.

Accediendo desde su base, poco antes de llegar a la cima, nos encontramos con un rellano estrecho y alargado, como si de un gigantesco escalón se tratara que saliendo del lado Norte, del borde mismo del precipicio, abraza la cima de la montaña, formando un semicírculo que termina en el lado Este, también en el reborde del precipicio. Su anchura es de unos tres metros en la ladera que da al Oeste y de unos cuatro en la que da al Sur, variando dentro de estos límites a todo lo largo de su recorrido que es de unos 65 a 70 metros.



Los aproximadamente 30 metros del lado Oeste y los 20-25 del Sur están bien conservados, mientras que los alrededor de 15 metros centrales prácticamente han desaparecido continuando la ladera del monte, con piedras aflorando del suelo, sin solución de continuidad.

Intentando estudiar el monumento o, más probablemente, buscando algún «tesoro» de los enterrados en esta peña según creencias populares, han levantado piedras por el lado Sur, quedando un boquete que ha empezado a deteriorar también esta zona del monumento.

Las partes bien conservadas da la impresión de haber sido realizadas muy toscamente por la mano del hombre, simplemente formando un pequeño muro de piedras de medio a un metro de altura y rellenando con el mismo material y tierra la pequeña concavidad formada entre el muro y la ladera hasta formar un escalón plano que en la actualidad se halla cubierto de musgo, líquenes y arbustos diversos.

Por el lado Sur, ladera abajo desde el referido boquete y paralelo al precipicio que corta el monte por su vertiente Este, se extiende una especie de pista recta, abierta entre los afloramientos pétreos que baja en dirección ala base de la montaña más de 50 mts. Es probable que este acceso a *Jentillen pasio-lekua* sea natural, aunque también cabe la posibilidad que haya sido abierto por la mano del hombre en época remota.

La pista o escalón descrito, de 65 a 70 mts de longitud, y los precipicios que caen sobre los ríos *Aranzazu* y *Bildotza* delimitan un recinto en cuya parte más elevada se levanta una gran cruz.

En este recinto cerrado no he encontrado ningún material de interés arqueológico. Barandiarán (1972, 28) afirma «que en el flanco frontero de la misma peña hay una choza de gentiles hecha con piedras aplanadas». El P. Villasante me dice que cerca de la cima, por el lado Norte, al borde del precipicio hay una cueva en la que se han encontrado huesos pero que todavía no ha sido estudiada por ningún especialista.

En la Carta Arqueológica de Guipúzcoa (1982, 19-20) se cita, en la base de la peña de *Aitzabal*, unos 300 mts aguas abajo de la confluencia del río *Bildotza* con el río *Aranzazu* y a unos 10 mts sobre su cauce, una cueva denominada *Iritegi* en la que han aparecido algunos materiales que han hecho datar el yacimiento, con muchas reservas, en la Edad de Bronce.

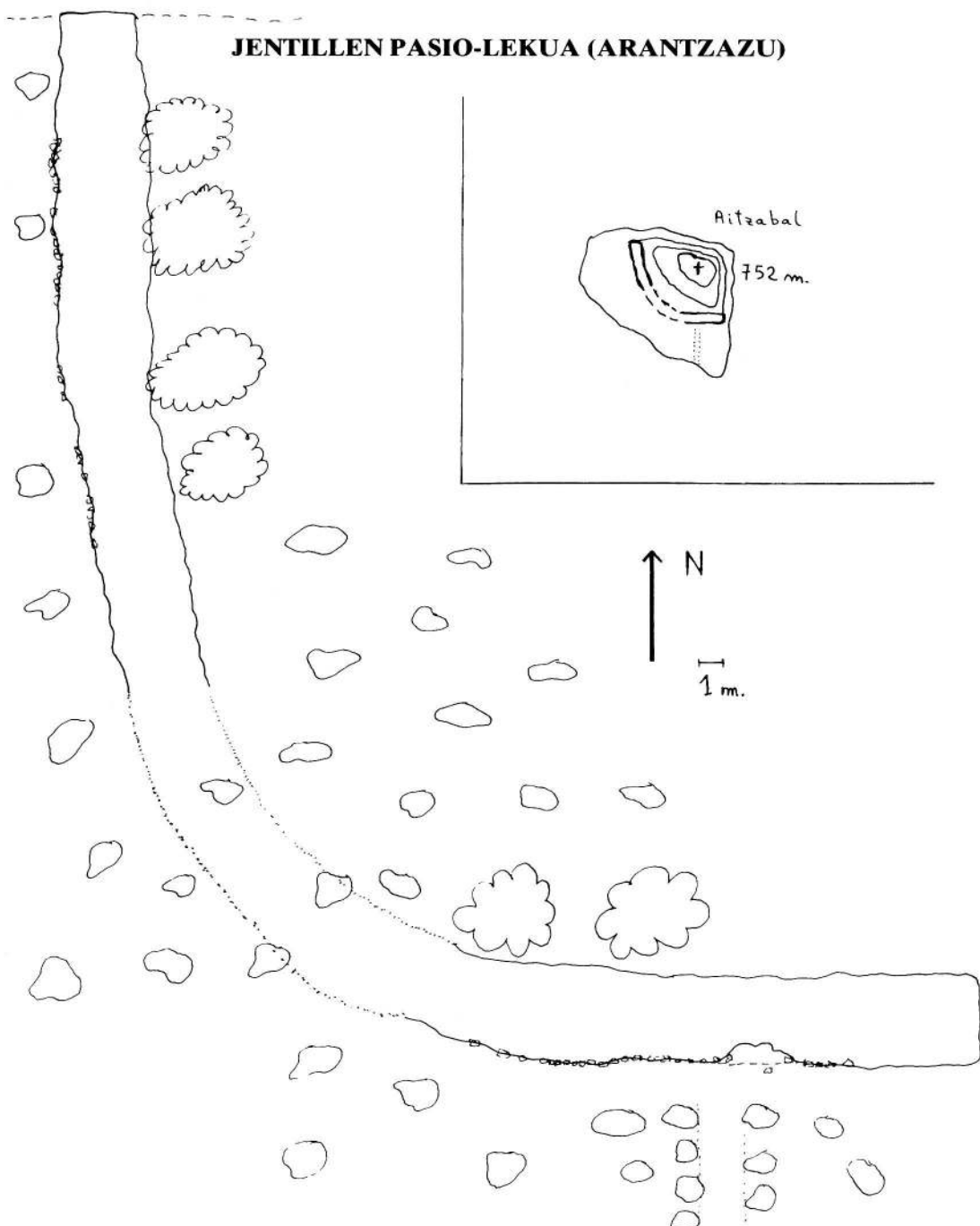
Denominación del lugar

Los pobladores de la comarca, así como la mayoría de los autores que han tratado sobre el mismo, lo denominan *Jentillen pasio-lekua* «el lugar de paseo de los *jentillek*»

En el primer artículo dedicado exclusivamente a este enclave (Ezkurdia, 1953) aparece con la denominación «Jentillen paso-lekua» debido a un error de imprenta que omitió la letra *i*, según me comenta el P. Villasante que también acompañó al autor en la exploración de este lugar.

Barandiarán (1972, 28) nos aporta la única variante del nombre según referencia del señor del caserío *Sindika*: *Jentillen-ibilekua* «el paseo de los *jentillek*».

JENTILLEN PASIO-LEKUA (ARANTZAZU)



Función del recinto

Sobre el significado de este lugar pienso que se trata de una construcción defensiva de la que únicamente queda la base sobre la que iría una empalizada o cerca, formada con troncos de árboles que con el paso del tiempo ha desaparecido.

Si se tratara de un recinto de este tipo sería como los estudiados por Gaudel (1982) en el País Vasco Norte donde ha identificado unos 50 de estos monumentos. Los divide en dos clases, unos que denomina *enceintes à parapet* (recintos en parapeto) y otros que llama *enceintes à gradin* (recintos en grada).

Jentillen pasio-lekua entraría de lleno en el segundo tipo, *enceinte à gradin*, de los que sólo ha descrito 12 en las tres provincias continentales (Gaudel 1982, 21).

Según el mismo autor (1982, 22-25) este tipo de construcción se adapta siempre al terreno y va desde una simple línea defensiva circular u ovoidea hasta, en el caso más complejo, siete líneas de defensa. Sólo eran refugios temporales, utilizados en caso de peligro, por lo que es raro que en ellos aparezcan vestigios de ocupación.

Sobre su datación, los pocos objetos encontrados en diferentes recintos corresponden a épocas diversas: prehistoria, época romana (II aC - IV dC), monedas de los siglos XV-XVI e incluso restos de cerámica de los siglos XVI al XIX.

En este lado de los Pirineos otros enclaves relacionados con los *jentillak* como *Jentilbaratza* en Ataun ó *Jentillen sukaldea* y *Jentillen lehioa* en Urdiaín han sido identificados como fortalezas medievales.

Son escasos, de todas formas,, en las cumbres de Guipúzcoa y Vizcaya los recintos y castros, no teniendo referencias en la primera de las provincias más que de *Intxur* en Tolosa y en Vizcaya de una decena escasa repartidas por las Encartaciones, algunas localidades próximas a Gernika, en Abadiño y en Basauri.

Leyendas

Jentillen pasio-lekua se relaciona con esos personajes mitológicos, de los que se cuentan abundantes leyendas en toda la comarca. Las referidas a este monumento subrayan las características atribuidas a estos númenes y son las mismas que habría que asignar a los presuntos constructores y beneficiarios de esta línea defensiva que no serían otros que belicosos clanes pastoriles y/o grupos marginales o marginados de la sociedad que se refugiarían en estas alejadas latitudes.

Estos caracteres comunes, reflejados por las leyendas que recogo a continuación, son las de ser poseedores de grandes riquezas que guardan en lo alto del recinto, su gran fortaleza física manifestada por hazañas sobrehumanas y, como última característica, los ataques indiscriminados a cualquier persona que se acerque a sus dominios.

La denominación castellana de este montículo, *Peña del diablo*, también es muy sugestiva y manifiesta bien a las claras el temor que ese lugar producía a los habitantes de los pueblos cercanos.

Las leyendas y creencias localizadas en *Jentillenpasio-lekua* que he podido recopilar son las siguientes:

- En la cumbre del *Aitzabal* se encuentra enterrado un tesoro.

«Al amanecer, el primer rayo de sol que besa Aránzazu, se posa en esta peña. Y existe también la leyenda de que donde da el primer rayo de sol hay enterrado un tesoro de oro» (Villasante 1969, 23)

Una segunda versión dice así.

«Entre (las peñas de Aranzazu) está *Aitzabal*, en cuya cumbre y en el mismo sitio en que cae el primer rayo solar a la mañana se halla enterrado un pellejo de buey lleno de oro, según es fama entre los habitantes de la comarca». (Barandiarán 1972, 28)

- Lanzaban grandes piedras de un monte a otro.

«También se dice que en esta peña (*Aitzabal*) y en otra llamada *Askartza* vivieron antaño los gentiles y que unos y otros jugaban a la pelota lanzando grandes peñascos de un monte a otro». (Barandiarán 1972, 28)

Los *jentillak* que vivían en este lugar jugaban a la raya lanzando piedras de molino desde ahí hasta encima de la ermita del Cristo, situada cerca del santuario:

«Jentillak bizi izan zirela an garai batean. Arrara egiten omen zuten jentillok ango tontorretik, *Kurtzipizio* gaiñean zeuden lagunei errotrariak boteaz; eta beti alkarri deadarka ari ornen ziran:

- *Artu, Mikolas.*

- *Bota, Mikolas.*

Ta abar». (Villasante 1969, 22)

Según otra versión:

«*Aitzabalen* dago *gentillen pasiolekua* ta andik eskolatxea errotrari-xakin bata alde batetik, bestea bestetik:

- *Ahí va Nicolás.*

- *Venga Nicolás.*

- *Amalau milla Nicolás.*

Esateben». (Gandiaga 1956,219)

- Atacaban a los caminantes, según se cuenta en otra leyenda, que termina con la intervención de la Virgen de Arantzazu en su defensa:

«*Aizábalgo jentillen pasiolekuán*, egun batén Arabati jente-pilla bat etorrela -arábarrák-, gizon bat geldittu zan bidían gaixórik -gaixótuta-; beste danak fuan zian Arantzazura, gizon ori bakarrik geldittu

zan Gallardiko bidian etzinda. Pasatu xakonién miñaldi ura abixatu zan Arantzazu-bidian. Bidia galdu in zitzaion. Fan zan *Gallarbeko* tontórre-ra. Andi ikusi eben argi bat *Aizabalgo jentillen pasiolekuán* eta argi area-na fuatekó biderik etzeukan; baiñó fuan zan zúzen-zúzen basua beerá *Okolakó* potolora. *Okolako* potoluan artu bidia goóra ta fuan zan *jentillen pasiolekura*. An euen argi óri. Jentillak artu eben. Preguntau otzain:

- Nóra zoiaz?
- Ni Arantzazura
- Zetará?
- Ama Birjiña ikustera.
- Etorri, etorri gurekiñ. Guk erakutzikotzuu biria nun dauan.

Eruan euén kurtziaren ondóra. Bultz eiñ, bota euén an beko potolora. Baiño etxakon miñik eiñ. Ama Birgiñak artu eben bere altzúan.» (versión recogida por aita Kandido Izagirre a una abuela del caserío *Azpilleta* llamada Rosa, fallecida hacia 1956. ref. Villasante 1969, 23).

Otra versión:

«Narbaxatik zetozen erromesak *Mendigain* ta *Artasotik* ta *Gallarbekotik*. Bat bidian gaixotu zan. Bestiak iges egin eutsen. Bakarrik geratu zan atzera. *Aitzabalko* puntan argia ikusi ta ara joan zan Arantzazu zala-koan, bide-galduta. Eta an:

- *Gabon!*
- Esaban.
- *Zer dabik, motell?*
- Jentillak.
- *Ba, Arantzazura nuak.*
- *Ator onera.*

Eldu ta bota eban aitzak bera. Bixen bitartian etorri xakon Arantzazuko Ama bere amantalakin eta artu eban altzuan eta etxakon ezer pasau. Ein otsan Amak millagrua». (Gandiaga 1956,219).

Bibliografía

ALTUNA, Jesus y otros

1982 «Carta Arqueológica de Guipúzcoa». *Munibe* 34 (San Sebastián). pp 1-242.

BARANDIARAN, José Miguel de

1972 *Diccionario Ilustrado de Mitología Vasca y algunas de sus Fuentes. Obras Completas* 1. Bilbao.

ERKOREKA, Anton

1976 «Los Gentiles (El Mito de los Gigantes en el País Vasco)». *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* VIII (Pamplona). pp 309-365

EZKURDIA, Alejandro

1953 «Jentillen pas(i)o lekua en Aitzabal-Aranzazu». *Munibe* I (San Sebastián). p 18.

GANDIAGA, Bitoriano

1956 «Arantzazuko folklore gaien biltzeaz». *Euskera* I (Bilbao). pp 206-231.

GAUDEL, F.

1982 «Les Enceintes Dites Protohistoriques du Pays Basque Français». *Cuadernos de Sección Antropología-Etnografía de Eusko Ikaskuntza* 1 (San Sebastian). pp 17-32.

VARIOS

1982 *Oñatiko Historia eta Arte Bilduma-Inventario Histórico Artístico del Valle de Oñati*. Vitoria, p 147.

VILLASANTE, Luis (L.V.)

1969 «Aitzabalgo jentillak» *Aranzazu* XLVIII (Oñate). pp 3.58-359

Anton Erkoreka

Apartado 6.026

48010 Bilbao